

Bosquejo #1

COMUNIÓN, UNIDAD Y PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

En esta oportunidad, nos dedicaremos a tratar uno de los aspectos más importantes de la ECLESIOLOGIA, dentro del cual está todo cuando debe ser la relación de cada miembro de la Iglesia con Cristo y, a la vez, con aquellos que por la fe en la obra redentora de Cristo en la cruz del calvario, han venido a ser parte de los santos que forman la iglesia universal, el **CUERPO DE CRISTO**.

Es importante que como iglesia conozcamos estos principios establecidos por la Palabra de Dios para nosotros y para el buen funcionamiento de la iglesia, de la cual el mismo Señor Jesucristo estableció que **“LAS PUERTAS DEL HADES NO PREVALECERIAN CONTRA ELLA.”**

Durante todo este estudio iremos desarrollando algunos temas que están directamente relacionados con el tópico que hemos elegido para estudiar en estos días. Estos temas serán:

- I. COMUNIÓN, UNIDAD Y PERSEVERANCIA EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS
- II. PELIGRO QUE AMENAZA LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS.
- III. SEPARACIÓN EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS.
- IV. RESTAURACIÓN DE LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS.
- V. EL PODER EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS.

Estamos seguros de que con la ayuda de Dios podremos lograr el propósito que deseamos, el que nuestra iglesia local sea una iglesia fuerte en comunión, en unidad y en la perseverancia para la VIDA ETERNA y que, al mismo tiempo, podamos vencer las asechanzas del maligno.

Entrando en materia, veamos:

- I. LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS**
- II. LA UNIDAD DE LOS SANTOS**
- III. LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS**

I. LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

(Fil. 1:3-11)

A. DEFINICIÓN DE COMUNIÓN

1. Este término viene de la traducción de la palabra griega **KOINONIA** y significa **"tener en común"**, de donde se desprende la práctica de los hermanos de la iglesia primitiva de tener todas las cosas en común (Hch. 2:41-47) – ***"2:41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos"***.
2. Esta palabra es más amplia aún y se traduce también como **compañerismo** y como **participación**. En 2 Pedro 1:4 se traduce este término como **participantes** – ***"...por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia"***. Y en varios pasajes se nos indica el más grande motivo de gozo del cristiano, el saber que somos compañeros, participantes de la persona de Cristo, el HIJO DE DIOS.

B. NECESIDAD DE LA COMUNIÓN

1. La comunión es una necesidad para el ser humano y nadie puede negar, a menos que sea una persona con problemas, que la soledad es algo aterrador. Podemos recordar la anécdota de un escritor que, dispuesto a partir en un barco

para un largo viaje, se dio cuenta de que nadie estaba en el muelle para despedirlo. Aún en su acostumbrada soledad, bajó del barco y pagó a un niño de la calle para que le dijese adiós.

2. Jesús, sabiendo la necesidad que tiene el hombre de estar en comunión, de sentirse amado y aceptado, les promete a sus discípulos que estaría con ellos todos los días, hasta el fin del mundo (Mt. 28:20) – **"...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén"**.
3. De igual manera, nos enseñó a tener comunión unos con otros y nos demandó el amarnos unos a otros (Jn. 13:31-35) - **"Entonces, cuando hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará. Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir. Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros"**.

C. LA VERDADERA COMUNIÓN

1. La verdadera comunión no consiste en el hecho de estar metido uno en casa del otro buscando problemas y queriendo entremeterse en la vida ajena.
2. La verdadera comunión es a través de Nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo y ella hace una realidad en nuestras vidas cuando esta comunión en todos es íntima con Dios (Sal. 25:14) - **"La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto"**. Y (Pr. 3:32) - **"Porque Jehová abomina al perverso; mas su comunión íntima es con los justos"**.
3. La verdadera comunión se evidencia como una necesidad en nosotros cuando Dios, por su Espíritu, llena nuestra vida.

(2 Co. 13:14) - ***"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén"***.

(Fil. 1:5) - ***"...por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora"***.

(1 Jn. 1:3) - ***"...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo"***.

Ahora, veamos otro aspecto relacionado con la comunión.

II. LA UNIDAD DE LOS SANTOS

A. LA UNIDAD DEL CUERPO

1. Está claro que la verdadera comunión lleva al cuerpo de Cristo a permanecer unido y es el apóstol Pablo, en 1 Corintios 12:12-27, que nos instruye en la necesidad de comprensión de la unidad del cuerpo de Cristo que es la iglesia.
2. Esta necesidad se hace claramente visible en el funcionamiento de la iglesia como cuerpo, dejando claro que cada miembro del cuerpo debe considerarse como imprescindible para que el cuerpo como tal cumpla con su función.
3. Jesús mismo abogó por que la **UNIDAD** fuese un hecho en la vida de los discípulos y ora al padre de los cielos en su oración intercesora, para que esto sea una realidad en su cuerpo - la iglesia (Jn. 17:20-23) - ***"Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado"***.

B. MANIFESTACIÓN DE LA UNIDAD DEL CUERPO

1. La primera manifestación o fruto del cuerpo bien unido es el crecimiento en **AMOR** (Ef. 4:1-6) - ***"Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. y (4:11-15) - "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo"***.
2. De igual manera, el apóstol Pablo nos llama a esta unidad para que manifestemos el fruto del verdadero cuerpo de Cristo, por el cual luchó desmedidamente (Col. 2:1-3) - ***"Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento"***.
3. La unidad del cuerpo también manifestará y evidenciará un ambiente de paz dentro del cuerpo (Col. 3:14-15) - ***"Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a***

la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos". Y muchas otras virtudes más.

C. BENEFICIO DE LA UNIDAD DEL CUERPO

1. Son muchos los beneficios que trae la unidad del cuerpo, pero el mayor de los beneficios es el funcionamiento del mismo cuerpo (Ef. 4:16) – **"...de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor"**.
2. El cuerpo bien unido también trae como beneficio la expansión del evangelio de manera rápida e impactante, como lo vemos en el crecimiento de las iglesias neotestamentarias (Hch. 5:12-16) - **"Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados"**.
3. De igual manera, el cuerpo bien unido fortalece a la iglesia porque cada uno pone su don al servicio de los demás.

Otro aspecto colateral de la comunión que debemos analizar es:

III. LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

A. LA PERSEVERANCIA

1. Esta expresión enfatiza que los cristianos, o sea, los santos, como el apóstol Pablo los llama en sus epístolas, perseverarán en la confianza de la obra de Cristo como su salvador personal.

2. Esto implica que uno que es verdaderamente salvo, permanecerá por siempre en comunión y en busca de la unidad del cuerpo.
3. La perseverancia no es fruto del esfuerzo humano tan solamente, sino que es una gracia de Dios para nosotros, ya que esto es posible porque Dios persevera en mantener su promesa y ser fiel a su Palabra (2 Ti. 2:11-13) - **"Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo"**.

B. LA PERSEVERANCIA EN LA COMUNIÓN

1. La perseverancia está directamente relacionada con la comunión de los creyentes en el cuerpo de Cristo, que es su iglesia. Tenemos que recordar (Hch. 2:42) cuando dice: **"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones"**.
2. Es también el apóstol Juan el que nos advierte en 1 Juan 2:19 del hecho de que una persona que verdaderamente ha gustado de la gracia del Señor ha de permanecer, en contraste con aquellos que se apartan de la comunión evidenciando que nunca fueron salvos.
3. La perseverancia en la comunión también es un símbolo en el cristiano de que espera el día del Señor como nos dice el escritor de los Hebreos (He. 10:23-25) - **"Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca"**.

C. LA PERSEVERANCIA Y EL PODER DE LA COMUNIÓN

1. Muchas veces hemos hablado de la perseverancia, pero ahora la relacionaremos con la comunión tomando el texto

clave de Juan 15:5 donde dice: ***"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer"***.

2. Está claro de que uno que se diga creyente no puede perseverar si se aísla de la comunión y evita tener comunión.
3. Por esto el mismo Señor Jesucristo nos enseña que como la Vid verdadera, él es el elemento vital de nuestra perseverancia al permanecer en comunión con él y a través de él unidos a los que son de él (Jn. 15:4-17).

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Amados hermanos en Cristo, como dijo el apóstol Pablo a Timoteo en su segunda epístola, cuando estaba a punto de partir, que repitiera a tiempo y fuera de tiempo, redarguyendo, reprendiendo, exhortando con toda paciencia y doctrina, porque son muchos los que se cansan de oír las mismas cosas, pero no se molestan en ponerlas en práctica.

Motivémonos a obedecer.